

Inteligencia artificial y nuevas fronteras en la comunicación científica

Artificial intelligence and new frontiers in scientific communication

Juan Morales ^{1,a}

¹ Universidad de Ciencias y Humanidades, Centro de Investigación eHealth. Lima, Perú.

^a Médico, Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. Máster en Salud Digital, Magíster en Gerencia de Proyectos y Programas Sociales, Doctor en Medicina.

Información del artículo

Citar como: Morales J. Inteligencia artificial y nuevas fronteras en la comunicación científica. *Health Care & Global Health*.2025;9(3):113-114.

DOI: 10.22258/hgh.2025.93.260

Autor de Correspondencia:

Juan Morales
Dirección: Av. Universitaria 5175, Los Olivos 15304. Lima, Perú.
Email: mdjuanmorales@gmail.com
Teléfono: +51 989521832

Historial

Recibido: 06/12/2025
Revisado: 10/12/2025
Aceptado: 10/12/2025
En línea: 15/12/2025
Revisión por pares interna: No
Revisión por pares externa: No



La inteligencia artificial (IA) surge en 1956 y fue acuñado por John McCarthy^[1]. La IA es la simulación de la inteligencia humana por sistemas o máquinas, con el objetivo de imitar capacidades humanas como percepción, razonamiento, aprendizaje, planificación y predicción^[1]. En el ámbito sanitario, la IA tiene múltiples aplicaciones como el diagnóstico, la práctica clínica, la cirugía, la oncología, la radiología, la oftalmología, la educación médica y muchos otros. Ha ayudado a diagnosticar enfermedades de forma mucho más rápida y eficiente, y el uso de chatbots con IA ha mejorado notablemente el proceso de aprendizaje^[2]. En salud pública permite procesar grandes volúmenes de datos, apoyar la toma de decisiones y mejorar la eficiencia en vigilancia epidemiológica, comunicación y asignación de recursos^[3].

La IA tiene una estrecha relación con la realidad virtual (VR) y aumentada (AR). La IA potencia la RV y RA al hacerlas adaptativas y personalizadas; a su vez, la RV y RA generan datos que la IA transforma en información útil. La RV y RA permiten crear experiencias inmersivas y personalizadas, superponiendo información digital o generando entornos virtuales tridimensionales. Su aplicación en medicina y educación abarca formación quirúrgica, rehabilitación, manejo del dolor y salud mental^[4].

Estas tecnologías están cada vez más presentes en nuestro entorno, tanto en aplicaciones cotidianas como en la investigación. En este número de *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, se presentan contribuciones que reflejan cómo la IA y la RA están redefiniendo la investigación, la educación y la atención en salud. Uno de los artículos destaca el desarrollo de una aplicación web basada en IA para la detección temprana de enfermedades respiratorias, una línea de trabajo que representa la convergencia entre la medicina, la analítica de datos y el acceso equitativo a herramientas diagnósticas. En otro estudio, se aborda el uso de aplicaciones móviles con RA para el aprendizaje en niños con trastorno del espectro autista, mostrando el potencial de estas tecnologías para favorecer la inclusión educativa y terapéutica.

Más allá de sus aplicaciones clínicas y educativas, la IA está comenzando a redefinir la manera en que producimos, compartimos y evaluamos el conocimiento científico. La incorporación de estas herramientas en los procesos de investigación es cada vez más evidente^{[5][6]}, y de manera paralela, el ecosistema editorial científico también está experimentando una transformación.

En la investigación científica, la creatividad y el pensamiento crítico continúan siendo esenciales; sin embargo, la forma en que expresamos los hallazgos y logramos que estos sean aceptados en los canales de difusión científica adquiere un valor igual de relevante, especialmente cuando los autores publican en un idioma distinto al propio. En este escenario, la IA puede convertirse en un recurso valioso de apoyo. Por muy

“inteligentes” que lleguen a ser los agentes autónomos de IA en ciertos aspectos, seguirán siendo máquinas inconscientes. Estas poseen un sistema operativo distinto, con capacidades y cualidades cognitivas diferentes a las de las personas y otros animales^[7].

El *International Committee of Medical Journal Editors* (ICMJE), establece que las revistas deben exigir a los autores declarar y detallar cualquier uso de la IA en sus trabajos. Señala, además, que la IA no puede figurar como autora y que la responsabilidad sobre la precisión y originalidad del contenido recae siempre en los humanos^[8].

En América Latina, LILACS (Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud) avanza en la aplicación de la IA en los procesos de indexación y la generación de resúmenes^[9]. Asimismo, la Declaración de Heredia constituye una iniciativa pionera en la región, al establecer principios éticos para el uso de la IA en la edición científica. Esta declaración exige declarar explícitamente el uso de IA en la investigación, en la elaboración de textos científicos, en el proceso de revisión por pares y edición; prohíbe la autoría de la IA y mantiene la responsabilidad última en los humanos^[10].

Desde *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, sostenemos que, en nuestra labor como editores, investigadores o revisores, tenemos la responsabilidad y la libertad de incorporar la IA de manera ética y responsable. La IA debe entenderse como una herramienta de apoyo valiosa, pero nunca como un sustituto del juicio crítico, la creatividad y la capacidad analítica propias del pensamiento

humano. En coherencia con ello, a partir de los próximos números, nuestra política editorial requerirá que tanto los autores como los revisores declaren explícitamente cualquier uso de la IA como recursos de apoyo en la elaboración de manuscritos o en los procesos de revisión. Esta medida busca promover la transparencia, fortalecer la producción científica y garantizar prácticas editoriales alineadas con los estándares internacionales.

Finalmente, reafirmamos que la actividad cognitiva humana es insustituible en la generación de conocimiento. La integridad ética de todos los involucrados en la investigación y la publicación científica constituye la mejor salvaguarda frente al uso inadecuado de la IA. El futuro de la comunicación científica dependerá, en gran medida, de la capacidad para integrar estas tecnologías con responsabilidad, prudencia y compromiso con la verdad.

Información Complementaria

Contribución de los autores: JM es el único responsable del contenido del artículo.

Conflictos de interés: El autor declara que no existen conflictos de interés relacionados con el presente manuscrito.

Financiamiento: El autor no recibió ningún tipo de apoyo financiero para el presente trabajo.

Agradecimientos: Ninguno.

Disponibilidad de Datos: No aplicable.

Referencias

1. Xu Y, Liu X, Cao X, Huang C, Liu E, Qian S, et al. Artificial intelligence: A powerful paradigm for scientific research. *Innovation (Camb)*. 2021;2(4):100179. DOI: 10.1016/j.xinn.2021.100179.
2. Joseph G, Bhatti N, Mittal R, Bhatti A. Current Application and Future Prospects of Artificial Intelligence in Healthcare and Medical Education: A Review of Literature. *Cureus*. 2025;17(1):e77313. DOI: 10.7759/cureus.77313.
3. Panteli D, Adib K, Buttigieg S, Goiana-da-Silva F, Ladewig K, Azzopardi-Muscat N, et al. Artificial intelligence in public health: promises, challenges, and an agenda for policy makers and public health institutions. *Lancet Public Health*. 2025;10(5):e428–32. DOI: 10.1016/S2468-2667(25)00036-2.
4. Yeung AWK, Tosevska A, Klager E, Eibensteiner F, Laxar D, Stoyanov J, et al. Virtual and Augmented Reality Applications in Medicine: Analysis of the Scientific Literature. *J Med Internet Res*. 2021;23(2):e25499. DOI: 10.2196/25499.
5. Khlaif ZN, Mousa A, Hattab MK, Itmazi J, Hassan AA, Sanmugam M, et al. The Potential and Concerns of Using AI in Scientific Research: ChatGPT Performance Evaluation. *JMIR Med Educ*. 2023;9(1):e47049. DOI: 10.2196/47049.
6. van Mossel S, Oude-Wolcherink MJ, de Fera Cardet RE, de Geus-Oei LF, Vriens D, Koffijberg H, et al. Artificial Intelligence as a New Research Ally? Performing AI-Assisted Systematic Literature Reviews in Health Economics. *Pharmacoeconomics*. 2025;43(6):647–50. DOI: 10.1007/s40273-025-01481-4.
7. Korteling JE (Hans), van de Boer-Visschedijk GC, Blankendaal RAM, Boonekamp RC, Eikelboom AR. Human- versus Artificial Intelligence. *Front Artif Intell*. 2021;4:622364. DOI:10.3389/frai.2021.622364.
8. International Committee of Medical Journal Editors. Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing, and Publication of Scholarly Work in Medical Journals [Internet]. [cited 2025 Nov 10]. https://www.icmje.org/news-and-editorials/icmje-recommendations_annotated_jan25.pdf
9. Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud. LILACS. <https://lilacs.bvsalud.org/es/home-es-2/>
10. Penabad-Camacho L, Penabad-Camacho MA, Mora-Campos A, Cerdas-Vega G, Morales-López Y, Ulate-Segura M, et al. The Heredia Declaration: Principles on the use of Artificial Intelligence in Scientific Publishing. *Revista Electronica Educare*. 2024;28(S):1–8. DOI: 10.15359/ree.28-S.20852.